

Resumen

Los dos tipos de ambigüedad léxica (homonimia y polisemia) suelen definirse a través de la diacronía, pero una definición sincrónica también puede ser aplicada. En la primera parte del trabajo experimental presentado se demuestra que las dos definiciones no son equivalentes. En la segunda parte se prueba que lo sincrónico es lo que tiene relevancia a nivel psicolingüístico, ya que es la clasificación sincrónica la que arroja datos estadísticamente significativos. Teniendo en cuenta todos estos datos, se realiza una revisión de la ambigüedad en la lexicografía actual, comparándola con los modelos más extendidos de representación del léxico en la memoria a largo plazo. Por último, se propone el diseño de un diccionario bilingüe de ambigüedad, basado en datos sincrónicos.

Palabras clave

Ambigüedad léxica; homonimia; polisemia; diccionarios; lexicón mental; adquisición; segundas lenguas.

Abstract

The two types of lexical ambiguity (homonymy and polysemy) are usually defined according to diachrony, but a synchronic approach can also be applied. In the first part of the experimental work here presented it is shown that those two definitions are not equivalent. Secondly, it is proved that only synchrony is relevant on a psycholinguistic level, since it is the synchronic approach the one that produces statistically significant results. Considering all this information, a revision on lexical ambiguity and lexicography is conducted, making a comparison with the most extended models of lexical storage in long-term memory. Finally, the design of a bilingual ambiguity dictionary, based on synchronic data, is proposed.

Key words

Lexical ambiguity; homonymy; polysemy; dictionaries; mental lexicon; acquisition; second languages

Fecha de recepción: 01/03/2019 - Fecha de aceptación: 14/05/2019 – Fecha de publicación: 25/05/2019



1. Introducción¹

La ambigüedad léxica se produce cuando una sola expresión corresponde a más de un significado, como es el caso de *culo*-figura geométrica y *culo*-recipiente. La ambigüedad léxica no es el único tipo de ambigüedad que existe, puesto que también aparecen en las lenguas ambigüedades fonéticas y gramaticales (Ullmann 1986). Sin embargo, es uno de los fenómenos más interesantes, ya que es un mecanismo de economía y flexibilidad (Ullmann 1986: 204) y, por tanto, una condición esencial de la eficacia del lenguaje. La creación de unidades ambiguas y los diferentes tipos de ambigüedad léxica existentes han sido ampliamente estudiados desde un punto de vista teórico. Además, en las últimas décadas, han surgido estudios de carácter psicolingüístico, que pretenden investigar cómo repercuten las palabras ambiguas en el procesamiento del lenguaje y cómo se almacenan este tipo de unidades en la memoria a largo plazo.

Según la literatura existen dos tipos de ambigüedad léxica: la homonimia y la polisemia². La homonimia se define en términos de “confluencia fonética” (Gutiérrez Ordoñez 1989: 125), ya que se produce cuando dos palabras, en origen totalmente independientes, acaban confluyendo en forma. Esto es lo que sucede con *llama*-fuego y *llama*-animal, que derivan del latín y del quechua respectivamente. Por otro lado, la polisemia se define en términos de “diversificación semántica” (Gutiérrez Ordoñez 1989: 125), puesto que se produce cuando una palabra extiende su significado para nombrar nuevas realidades: esto es lo que ocurre con *pluma*-de ave y *pluma*-estilográfica. Estas definiciones parten de la diacronía, es decir, se entienden los fenómenos de la polisemia y de la homonimia a partir de la evolución etimológica y la historia de la lengua.

Sin embargo, la diferencia entre homonimia y polisemia no solo radica en la etimología, sino que está también determinada por otros factores que no dependen de la historia de la lengua. Así, hay autores (como Gutiérrez Ordoñez 1989) que prefieren partir de una óptica sincrónica para el estudio de la ambigüedad, que permita tener en cuenta factores más individuales y subjetivos, independientes de la evolución etimológica de las unidades. Según este punto de vista sincrónico, la homonimia se produce cuando una palabra tiene varios significados que no guardan ninguna relación entre sí y la polisemia se produce cuando una palabra tiene varios significados con cierta relación entre sí.

En el caso de *pluma*-de ave y *pluma*-estilográfica existe una relación clara de extensión metafórica, pero esta relación no se encuentra en *llama*-fuego y *llama*-animal (precisamente porque son palabras cuyos orígenes son independientes). Esta relación entre significados no es solo una cuestión gradual, como señala Escandell (2008: 42) sino que también depende de la perspectiva individual de cada hablante.

A raíz de todos estos datos, la pregunta esencial que surge es la siguiente: ¿existe una correlación entre la interpretación diacrónica y la interpretación sincrónica de las unidades léxicas ambiguas?

¹ Esta investigación se enmarca dentro de los proyectos de investigación FFI2017-82460-P y del Grupo de Investigación de Referencia PSYLEX (H11-17R) del Gobierno de Aragón y cuenta con financiación de la Diputación General de Aragón.

² Es necesario señalar que el término *polisemia* es ya en sí ambiguo. Cierta parte de la tradición en lingüística utiliza este término para referirse a la ambigüedad léxica en conjunto. En este trabajo, *polisemia* se utiliza para denominar al tipo de ambigüedad léxica opuesta a la homonimia.



Este trabajo tiene como objetivo, por un lado, presentar datos empíricos sobre la interpretación subjetiva de la ambigüedad léxica en español que den respuesta a estas preguntas, y, por otro lado, proponer una aplicación lexicográfica coherente con los datos experimentales. En el siguiente apartado se recoge el estudio experimental que demuestra que la sincronía es lo verdaderamente relevante a nivel psicolingüístico. A continuación, se plantea una breve revisión de la representación de la ambigüedad léxica en la lexicografía actual y se estudia la cuestión de si es coherente con el modelo más extendido de representación mental del léxico. Por último, y teniendo en cuenta los datos obtenidos en los experimentos, se presenta la propuesta del diseño de un diccionario bilingüe de ambigüedad, basado en la sincronía.

2. El estudio de la ambigüedad léxica desde la sincronía: datos experimentales

2.1. La interpretación subjetiva de la homonimia y la polisemia

Con el objetivo de comprobar si la clasificación normativa o diacrónica de las palabras en homonimia y polisemia se corresponde o no con la clasificación subjetiva que hacen los hablantes se diseñó un primer trabajo experimental consistente en un cuestionario.

Se partió de 40 palabras. Para la clasificación en homonimia y polisemia se siguió el criterio lexicográfico más extendido, según el cual las palabras homónimas se representan en dos entradas separadas y las palabras polisémicas, en una única entrada con varias acepciones. Se utilizó el *Diccionario de la lengua española* de la RAE en su versión online. El material quedó clasificado de la siguiente manera:

Palabras monosémicas (20): arpa, arroz, borde, clavo, cono, estudios, fármaco, jamón, jefe, lápiz, lata, momento, obispo, pata, puesto, santo, serie, silla, tono, zumo.

Palabras homónimas (8): bote, canto, cardenal, cola, cubo, heroína, lira, lista.

Palabras polisémicas (12): banco, cabo, caña, carrera, cura, nota, orden, pasta, pluma, taco, tapa, tiempo.

Fig. 1: Lista de palabras utilizadas en el experimento, clasificadas partiendo de la diacronía

Se recogieron estas 40 palabras en un cuestionario, diseñado a través de la herramienta online *Google Forms*. El objetivo de este cuestionario era recabar información sobre la interpretación subjetiva de la ambigüedad por parte de hablantes nativos de español. En él, se formulaban dos preguntas clave sobre cada una de las 40 palabras: (i) ¿tiene esta palabra un significado o varios?; y (ii) en el caso de que hayas respondido *varios*, ¿crees

que los significados más habituales tienen relación entre sí? Si los participantes respondían que sí, el ítem se clasificaba como polisémico; si respondían que no, como homónimo.

El cuestionario fue rellenado por 47 sujetos. Una vez analizadas las respuestas, se compararon los resultados del cuestionario con la clasificación de la ambigüedad de manera diacrónica. Para realizar la clasificación, las respuestas debían superar un valor de 60% de acuerdo. Los resultados obtenidos quedan recogidos en las siguientes tablas:

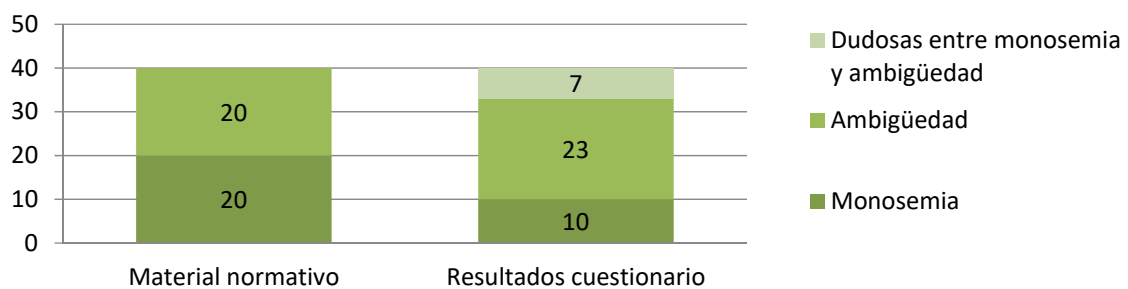


Fig. 2: Comparación del material según la diacronía y según la sincronía para la oposición ambigüedad-monosemia

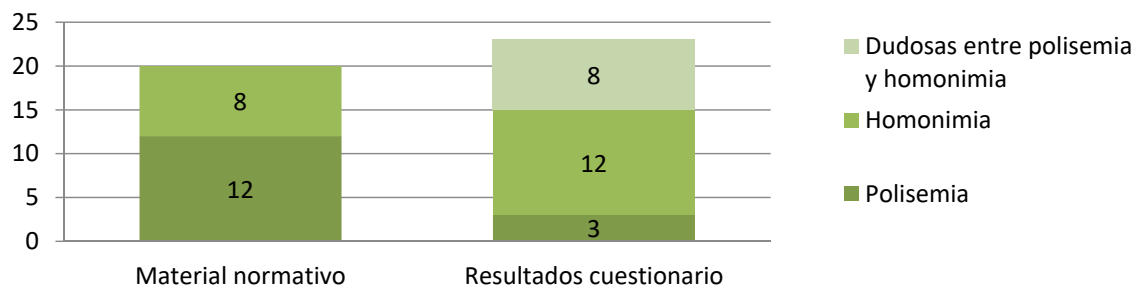


Fig. 3: Comparación del material según la diacronía y según la sincronía para la oposición homonimia-polisemia

Como se puede observar, la interpretación basada en la etimología, extraída del diccionario, y la interpretación subjetiva derivada de las respuestas de los sujetos no son equivalentes. Según la clasificación normativa, en nuestro material había 20 palabras monosémicas y 20 palabras ambiguas, de las cuales 8 eran homónimas y 12 polisémicas. Según la interpretación subjetiva de los participantes, el material contaba con solo 10 palabras monosémicas y con 23 ambiguas, de las cuales 12 eran homónimas y 3 eran polisémicas. Además, en el análisis surgió la categoría de “dudosas”, al no haber acuerdo suficiente en las respuestas de los sujetos para llevar a cabo la clasificación del estímulo. Así, se encontraron 7 palabras dudosas ente monosemia y ambigüedad y 8 palabras dudosas entre homonimia y polisemia.

Estos resultados demuestran que la historia etimológica de las palabras, reflejada en la clasificación diacrónica de la ambigüedad que se hace en los diccionarios, no correlaciona con la interpretación subjetiva que hacen los hablantes de estas unidades.

Tras analizar estos datos, el interrogante que surgió fue si esta interpretación subjetiva afecta al procesamiento del lenguaje de alguna manera. Es decir, a la hora de procesar una palabra ambigua, ¿está influyendo la historia diacrónica de las palabras o la interpretación subjetiva que hacemos como hablantes de una lengua? Esta es la pregunta que se quiso responder en la segunda parte del trabajo experimental.

2.2. El procesamiento de la homonimia y la polisemia

El hecho de que una palabra pueda transmitir diferentes significados, relacionados o nada relacionados entre sí, suscita interés a la hora de entender cómo los hablantes procesan las palabras. Al realizar estudios experimentales con tareas de decisión léxica, en las que los participantes tienen que decidir si el estímulo presentado en pantalla es una palabra existente en su lengua o una palabra que no existe (por ejemplo, *casa* frente a *carsa*), varios autores descubrieron menores tiempos de reacción ante los estímulos ambiguos (Hino y Lupker 1996; Millins y Button 1989; Hino y otros 2002; Lin y Ahrens 2010; entre otros). Más tarde, esta ventaja de la ambigüedad fue revisada y se descubrió que eran solo las palabras polisémicas las que generaban menores de tiempos de reacción en una tarea de decisión léxica, mientras que los estímulos homónimos generaban mayores tiempos de reacción (Rodd y otros 2002; Beretta y otros 2005; Klepousniotou y Baum 2007). De esta manera, el fenómeno de la ventaja de la ambigüedad se reformuló en la ventaja de la polisemia y la desventaja de la homonimia.

Con el objetivo de comprobar si estos fenómenos de procesamiento establecidos por la bibliografía anglosajona se producían en español, se diseñó una tarea experimental. Además, para comprobar si la interpretación diacrónica o sincrónica afecta al procesamiento de igual manera, se analizaron los resultados de la tarea partiendo tanto de una clasificación diacrónica como de la clasificación subjetiva sincrónica obtenida en el cuestionario.

El trabajo experimental consistía en una tarea de decisión léxica y fue realizado por 47 sujetos. La plantilla se diseñó partiendo de las palabras presentadas en el cuestionario. Se añadieron 10 palabras de relleno y 50 pseudopalabras, así como un apartado de entrenamiento. El experimento se presentaba como una tarea de discriminación, en la que los participantes tenían que decidir si la secuencia que aparecía en la pantalla del ordenador era una palabra del español o no. Se llevó a cabo con la herramienta DmDx (Forster y Forster, 2003).

Los resultados fueron analizados en dos bloques: por un lado, los estímulos fueron organizados partiendo de la clasificación diacrónica del diccionario de la Real Academia Española y, en segundo lugar, fueron organizados teniendo en cuenta los resultados del cuestionario presentados en el apartado anterior.

El fenómeno de la desventaja de la homonimia, según el cual las palabras homónimas llevan aparejados mayores tiempos de reacción que los estímulos monosémicos, no pudo demostrarse partiendo de la clasificación

diacrónica. El contraste de comparación de la tendencia central de los datos, elaborado a través de una prueba de t-student, no aportó datos significativos, al no superar el estadístico t el valor crítico de t con dos colas ($1,033 < 1,967$; p valor de 0,302). Sin embargo, al partir de la clasificación subjetiva (figura 5) sí que se encontraron datos estadísticamente significativos ($2,630 > 1,962$; p valor de 0,008). Esto demuestra que las unidades clasificadas por los sujetos como homónimas se procesan de manera significativamente más lenta que las clasificadas como monosémicas (678,421 ms frente a 639,021 ms).

	Clasificación diacrónica		Clasificación sincrónica	
	Monosemia	Homonimia	Monosemia	Homonimia
Media	698,0784039	683,866417	639,021584	678,421915
Varianza	47682,6444	56037,2772	32597,6533	62270,3322
Observaciones	307	307	423	423
Diferencia hipotética de las medias	0		0	
Grados de libertad	306		844	
Estadístico t	1,03351256		2,63093558	
P(T<=t) una cola	0,151090102		0,00433515	
Valor crítico de t (una cola)	1,649848466		1,64666104	
P(T<=t) dos colas	0,302180204		0,00867029	
Valor crítico de t (dos colas)	1,967746738		1,9627787	

Fig. 4: Resumen de los resultados de la oposición monosemia-homonimia partiendo de datos diacrónicos y de los datos sincrónicos

El fenómeno de la ventaja de la polisemia, según el cual las palabras polisémicas llevan aparejados menores tiempos de reacción que los estímulos monosémicos, no pudo replicarse en laboratorio, ni partiendo de la clasificación diacrónica ($0,309 < 1,963$; p valor de 0,756) ni partiendo de la clasificación sincrónica ($-0,73 < 1,962$; p valor de 0,464).

	Clasificación diacrónica		Clasificación sincrónica	
	Monosemia	Polisemia	Monosemia	Polisemia
Media	668,326511	664,280989	580,7764255	598,942623
Varianza	45072,3303	46288,6406	110120,0453	178874,569
Observaciones	536	536	470	470
Diferencia hipotética de las medias	0		0	
Grados de libertad	1070		937	
Estadístico t	0,30986794		-0,732304731	
P(T<=t) una cola	0,37836086		0,232082861	
Valor crítico de t (una cola)	1,64627895		1,646481467	
P(T<=t) dos colas	0,75672172		0,464165722	
Valor crítico de t (dos colas)	1,963912434		1,962498931	

Fig. 5: Resumen de los resultados de la oposición monosemia-polisemia partiendo de datos diacrónicos y datos sincrónicos

En definitiva, estos resultados permiten demostrar que la interpretación subjetiva de las unidades léxicas ambiguas sí que afecta al procesamiento del lenguaje, al menos en referencia al procesamiento de las palabras clasificadas como homónimas. Estos datos, unidos a los presentados en el cuestionario y a otros que aportan investigaciones anteriores (López Cortés 2017) sobre el comportamiento diferencial de la homonimia y la polisemia en contexto, revelan que la sincronía es lo verdaderamente relevante a nivel psicolingüístico. En el siguiente apartado se estudiará cómo puede trasladarse todo esto a los diccionarios.

3. Homonimia y polisemia en los diccionarios: revisión y propuesta

Los distintos tipos de ambigüedad se reflejan a nivel lexicográfico con una representación diferente: como se ha comentado anteriormente, las unidades homónimas presentan entradas lexicográficas separadas, normalmente distinguidas entre sí por un superíndice (llama¹-llama²) mientras que las unidades polisémicas se representan en una única entrada léxica con diferentes acepciones (1. pluma; 2. pluma). Esta representación de la ambigüedad, que es la más común en los diccionarios, es coherente con las teorías de representación mental del léxico, como se va a ver a continuación.

Si obtenemos resultados diferentes según el tipo de ambigüedad en las tareas de decisión léxica, las palabras están siendo accedidas en el lexicón de manera igualmente diferencial. Existen muy diversas aproximaciones al almacenamiento de la ambigüedad en la memoria a largo plazo (para una revisión, consultar Falkum y Vicente 2015). Sin embargo, el modelo más extendido es el que opta por una representación en el lexicón mental en entradas diferentes para las palabras homónimas y una representación en una única entrada para las palabras polisémicas. Esta teoría es coherente con la representación lexicográfica más extendida. De hecho, Aitchison (1999: 36; traducción propia) apunta que “los modelos [del lexicón] están basados normalmente en metáforas, ya que testamos la noción de que la mente pueda ser parecida a algo que ya conocemos, como una biblioteca o un ordenador”, de ahí que el diccionario haya servido como referencia a muchos investigadores para elaborar teorías sobre el lexicón mental.

La idea de que las palabras homónimas tienen dos focos de activación independientes y las polisémicas, un único foco está apoyada por los resultados encontrados a nivel de procesamiento. Los significados nada relacionados de las palabras homónimas quedarían representados en entradas diferentes del lexicón mental y durante el acceso se produciría una competición por la activación de estas dos entradas, explicando así los mayores tiempos de reacción y la desventaja de la homonimia. En el caso de la polisemia, los diferentes sentidos relacionados quedan representados en una entrada léxica única, más rica y compleja que las entradas homónimas. Al reconocer un estímulo polisémico, no hay ninguna competición por la activación, puesto que sólo existe una única entrada. Esto explica el fenómeno de la ventaja de la polisemia. La entrada polisémica debería contener, en principio, un significado base de algún tipo que pudiera extenderse hacia los diferentes sentidos. No hay acuerdo en la literatura sobre la configuración de la entrada polisémica: la teoría más extendida es la del *core meaning* (Klepousniotou y Baum, 2007), aunque también tiene sus detractores (Foraker y Murphy 2012). Según esta teoría, la entrada de un término polisémico como *conejo* incluiría tan solo “aquellas propiedades semánticas que son comunes y compatibles con todos los posibles sentidos de la palabra, v.g.

[+animado], [+animal de granja], [+comestible], [+carne], [+pelo], [+salto], [+orejas grandes]" (Klepousniotou y otros 2008: 1538; traducción propia).

Los diccionarios, por tanto, están realizando una representación correcta de las palabras ambiguas, ya que se refleja el almacenamiento diferencial de estas unidades a nivel psicolingüístico. Sin embargo, para hacer esta representación los diccionarios se están basando en la diacronía que, como se ha mencionado en el apartado anterior, no correlaciona con la interpretación subjetiva de la ambigüedad que hacen los hablantes.

Creemos que los diccionarios deberían ser lo más cercanos posible a la representación mental real de las palabras, pues es a esta representación mental a lo que accedemos para comunicarnos. A la hora de diseñar un diccionario se debe tener en cuenta la función que este va a tener: la diacronía es útil y necesaria en un diccionario con fines específicos, como los diccionarios etimológicos. Sin embargo, la sincronía es con lo que trabajamos día a día como hablantes y es por ello por lo que creemos que la interpretación sincrónica, subjetiva y psicológica debería jugar un papel más importante en el ámbito de la lexicografía actual.

Una posible aplicación lexicográfica de una investigación psicolingüística sobre ambigüedad como la que nos ocupa es, como ya se adelantaba, el diseño de un diccionario basado en datos sincrónicos. Un diccionario de este tipo, basado en datos reales de la interpretación subjetiva de los hablantes, podría ser especialmente útil en el contexto del aula de lenguas extranjeras.

Para esta propuesta se parte de la idea de que existen conexiones constantes entre la lengua materna y la lengua extranjera y el profesor ha de ser consciente del papel que juega la lengua materna del estudiante en los procesos de enseñanza-aprendizaje de la lengua segunda (Galindo 2012). En el caso del aprendizaje del léxico, consideramos que el vocabulario de la lengua extranjera no existe de manera independiente en el lexicón de los hablantes, sino que, como propone Hall (1993), es un parásito del vocabulario de la lengua materna. De esta manera, los alumnos de una lengua extranjera elaboran de manera constante e inconsciente conexiones con elementos de su lexicón mental provenientes de su lengua materna.

Este proceso de elaboración de conexiones es especialmente interesante en el caso de las palabras ambiguas, puesto que existen muy diversas posibilidades de relación entre la lengua materna y la lengua segunda. En primer lugar, puede ocurrir que una palabra sea considerada monosémica en ambas lenguas, como *dog* en inglés y *perro* en español. De este modo, se produce entre ambas unidades una relación simple, como la reflejada en la figura 6: así, una unidad con significado único se conecta (o toma como anfitrión o *host* según Hall 1992) con una unidad de la lengua materna con significado igualmente único.



Fig. 6: Representación de la conexión entre dos palabras monosémicas

También se pueden encontrar relaciones en las que ambas palabras sean ambiguas en las dos lenguas, como sucede con las unidades *rabbit* y *conejo*. La ambigüedad que se da en estas palabras es la misma en ambas lenguas: la unidad léxica puede referirse a ‘animal’ o a ‘carne de ese animal’. Este tipo de ambigüedad es la que se conoce como polisemia regular (Pustejovski 1995), puesto que el proceso de extensión de significado, en este caso metonímico, puede considerarse universal. La relación en el lexicon queda representada en la siguiente figura:

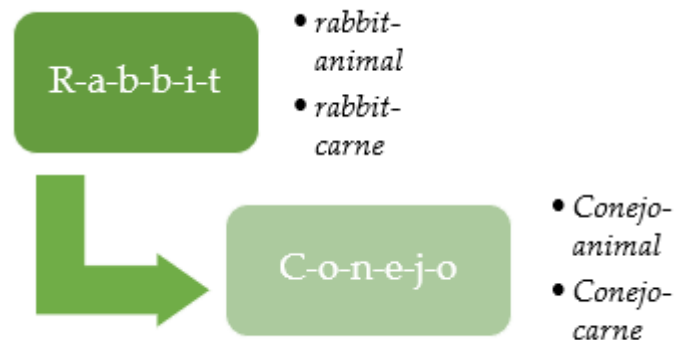


Fig. 7: Representación de la conexión entre dos palabras ambiguas

Consideremos ahora el caso de la palabra española *gato*. Es una palabra ambigua, puesto que tiene dos significados principales: *gato-animal* y *gato-herramienta*. Por tanto, una sola expresión lleva aparejada más de un significado. A la hora de aprender la palabra inglesa *cat*, que solo expresa uno de los dos significados de *gato*, el proceso de conexión de unidades en el lexicon va a ser más difícil, puesto que dos unidades independientes toman como anfitrión a una única unidad en la lengua materna.

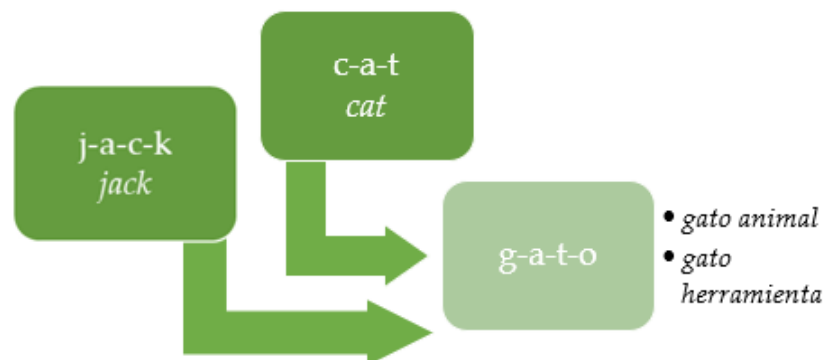


Fig. 8: Representación de la conexión entre dos palabras monosémicas y una ambigua

El proceso inverso también es posible: puede ocurrir que una palabra inglesa sea ambigua y que cada uno de esos significados ambiguos estén expresados en español por unidades independientes, como es el caso de *fish* 'pescado' y *fish* 'pez'.

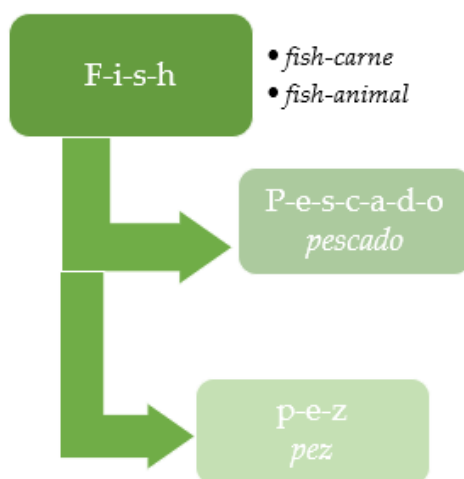


Fig. 9: Representación de la conexión entre una palabra ambigua y dos palabras monosémicas

En definitiva, las conexiones que se establecen entre las unidades ambiguas de dos lenguas son complejas. Según el modelo parasitario de adquisición del léxico (Hall 1992), los aprendices de una segunda lengua elaboran estas conexiones de manera inconsciente, pudiendo producirse conexiones erróneas: por ejemplo, si se creyera que la palabra *cat* es ambigua en el mismo sentido que *gato*, podría utilizarse *cat* con el sentido de *gato* 'herramienta'. Esto puede llevar a errores en la comunicación y, tal y como afirma Higuera (1996), los errores en el léxico están menos aceptados que errores de otro tipo.

Por lo tanto, si no hay un trabajo explícito y sistemático en el aula y un conocimiento por parte del profesor de estas conexiones, se puede llegar a un proceso de fosilización de errores, mediante el cual la conexión errónea se fija en el léxico. Nuestra propuesta de diccionario bilingüe de ambigüedad, con un público objetivo de aprendices de una lengua extranjera en nivel intermedio, puede ser una herramienta clave para evitar este proceso de fosilización.

En la actualidad, el único proyecto que conocemos de estas características es la serie de diccionarios *A Learner's Dictionary of Multi-Sense Japanese Words* (Arakawa 2011), dirigida a estudiantes de japonés. El objetivo de estos diccionarios es facilitar a los estudiantes el aprendizaje de palabras ambiguas en japonés, a través de una serie de entradas diseñadas como redes semánticas, que permiten a los aprendices no solo aprender la palabra sino entender cómo se ha llegado hasta los distintos significados. El material se basa en la sincronía y propone una explicación metalingüística de la ambigüedad (para una revisión de estos diccionarios, consultar Imai 2012).

Un proyecto similar al realizado en la lengua japonesa podría ser llevado a cabo con las palabras ambiguas en español. El objetivo principal de un material de este tipo sería familiarizar al alumnado de español como lengua extranjera con las palabras ambiguas en español, para evitar la formación de conexiones erróneas con su lengua materna. Este diccionario se debería basar en la diferenciación entre homonimia y polisemia desde la sincronía, puesto que es lo verdaderamente relevante a nivel psicolingüístico, tal y como se ha demostrado en el apartado 2. Un prototipo de una entrada de este diccionario podría ser la reflejada en la figura 10.

Cumbre	sustantivo, femenino	/k ú m b r e/
<pre> graph TD A[punto más alto] --> B["(1) de una montaña"] B --> C["(2) de un proceso"] C --- D["• (2a) éxito"] C --- E["• (2b) perfección"] </pre>		
(1) Cumbre de una montaña, cima		
<i>peak, top</i>		
El punto más alto de una elevación de un terreno es la cumbre.		
	<ul style="list-style-type: none"> El escalador alcanzó la cima del Everest 	
(2a) Cumbre como éxito		
<i>to be at the height of something</i>		
El éxito se considera el punto más alto de un proceso (la carrera, el trabajo...); así, al lograr el éxito estás en la cumbre. Se da un proceso de extensión metafórica desde algo físico (cima) a algo abstracto (éxito)		

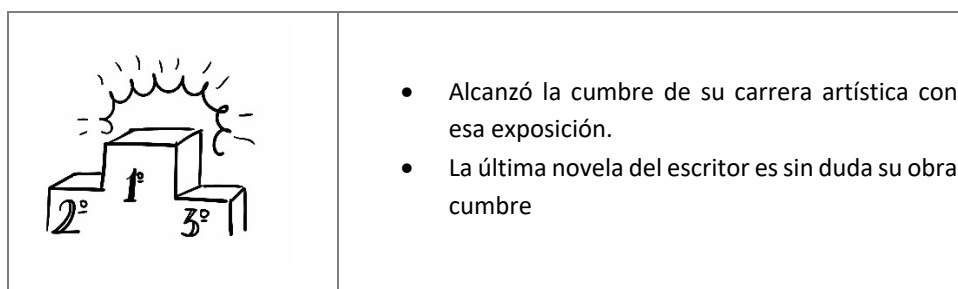


Fig. 10: Prototipo de entrada para una palabra ambigua

En este modelo se ha partido de la palabra *cumbre*, clasificada según nuestros estudios como polisémica. En la parte superior de la entrada se presenta la palabra en negrita e información sobre la categoría gramatical, el género y la pronunciación. Se presenta a continuación una red semántica, como la propuesta en el trabajo de Arakawa (2011): para representar la palabra *cumbre* se ha seleccionado un significado base, nuclear, del que derivan los diferentes significados de la palabra polisémica. La base teórica de esta red se encuentra en los modelos de almacenamiento del *core meaning* mencionados anteriormente (Klepousniotou y Baum 2007). En el caso de *cumbre*, se ha seleccionado el concepto de ‘punto más alto’ como significado nuclear. A partir de este significado base, se obtienen dos significados derivados: (1) punto más alto de una montaña y (2) punto más alto de un proceso, que puede subdividirse en *cumbre* como éxito o *cumbre* como perfección. Esta presentación en red permite al aprendiz no solo entender el proceso derivativo por el que se ha producido la ambigüedad, sino comprender la relación entre los distintos significados de una palabra polisémica³.

Después se seleccionan cada uno de los significados específicos y se presenta información más detallada. Esta parte de la entrada está acompañada por una traducción al inglés y por una imagen que aclara el significado. Se proporcionan además ejemplos de uso. Sin embargo, lo más interesante de esta sección es la explicación metalingüística, que presenta el proceso mediante el que se ha llegado a ese significado partiendo del significado base ‘punto más alto’ (por ejemplo, en el caso de *cumbre* como éxito, se ha producido una extensión metafórica).

Este tipo de diccionario podría convertirse en una herramienta para el trabajo autónomo de los estudiantes y para el fomento de su capacidad de reflexión metalingüística, esencial para un conocimiento pleno del funcionamiento de la lengua. También podría ayudar al profesorado de lenguas extranjeras en el diseño de materiales y actividades. Una aplicación útil podría ser la implementación de un diccionario de estas características en un entorno de trabajo como el de Office, a través del lenguaje de programación de Visual Basic, tal y como proponen Horno y Sarasa (2019). Así, si el diccionario de ambigüedad estuviera implementado en Word, se podrían elaborar actividades de comprensión lectora, en las que podrían destacarse las palabras

³ En el ejemplo presentado se trabaja con una unidad polisémica, puesto que su representación es más difícil. Una entrada polisémica ha de reconciliar muy diversos aspectos: (i) el *core meaning* o significado base, (ii) los significados específicos de la palabra y (iii) las reglas que permiten pasar del primero a los segundos. El caso de la homonimia es más sencillo: una vez la palabra ha sido clasificada como homonimia, la entrada del diccionario es más cercana la representación tradicional: una lista de significados independientes.

ambiguas gracias a la extensión del diccionario. Además, este tipo de diccionario implementado permitiría recabar información sobre las palabras ambiguas al hacer clic sobre ellas.

En definitiva, un diccionario de ambigüedad basado en datos sincrónicos es una herramienta clave en el aula de lenguas extranjeras, ya que facilitaría los procesos de enseñanza-aprendizaje de vocabulario ambiguo, proporcionaría material para el trabajo explícito y sistemático de las palabras ambiguas y evitaría, por todo ello, la fosilización de errores y de conexiones erróneas entre la lengua materna y la lengua extranjera.

4. Conclusiones

Los dos tipos de ambigüedad léxica existentes, la homonimia y la polisemia, pueden definirse de dos maneras diferentes: o bien atendiendo a la etimología o bien teniendo en cuenta la relación entre sus distintos significados.

En este artículo se ha presentado un trabajo experimental preliminar que demuestra, por un lado, que las definiciones sincrónica y diacrónica no son equivalentes y, por otro, que la medida sincrónica es la verdaderamente relevante a nivel psicolingüístico, pues es al clasificar los materiales de esta manera cuando encontramos datos estadísticamente significativos, al menos en lo referente a la homonimia⁴.

En la segunda parte del trabajo se ha repasado la representación lexicográfica más extendida de la homonimia y de la polisemia, en la que sí que existe una diferenciación según el tipo de ambigüedad. Esta diferenciación, sin embargo, suele estar basada en lo diacrónico. El procesamiento diferencial de las unidades en laboratorio apunta a un almacenamiento igualmente diferencial, que creemos que debería verse reflejado en los diccionarios, especialmente aquellos destinados al aprendizaje de una segunda lengua: al fin y al cabo, es a la representación mental de las unidades léxicas a la que accedemos como hablantes y no a la información histórica y etimológica.

Se ha reflexionado además sobre los problemas que un fenómeno como la ambigüedad léxica puede presentar en el aula de lenguas extranjeras, ya que, pese a ser un fenómeno universal, que se da en todas las lenguas, no existe una correspondencia unívoca a la hora de realizar una traducción. Por ello, la ambigüedad léxica tendría que tratarse de manera explícita: de esta manera se evitaría la fosilización de errores en las correspondencias inadecuadas entre significados.

Por todo esto, se ha propuesto un posible desarrollo de un diccionario, que busque ayudar a los estudiantes en la comprensión y adquisición adecuada del léxico con más de un significado. La base de este diccionario tendría que ser necesariamente sincrónica. Además, podría utilizarse como herramienta para fomentar la reflexión metalingüística por parte del alumnado, y ponerse en relación con habilidades informáticas, si se pudiera implementar en los procesadores de texto.

⁴ Esto se explica teniendo en cuenta que la homonimia es más común en el material utilizado; actualmente se están desarrollando nuevas investigaciones con material polisémico más potente.

El diseño de este diccionario necesitaría, sin ninguna duda, el trabajo colaborativo de diferentes especialistas, así como una buena base metodológica e instrumental. En este trabajo se ha presentado una propuesta preliminar que puede servir de punto de partida para que una reflexión sistemática y crítica sobre la ambigüedad léxica y su representación lexicográfica.

Natalia López Cortés

0000-0001-9131-8660

natlop@unizar.es

Investigadora predoctoral

Universidad de Zaragoza

Referencias bibliográficas

- Aitchison, Jean (1999): *Words in the mind: an introduction to the mental lexicon*, Oxford: Blackwell.
- Arakawa, Yohey (2011): *Nihongo Tagigo Gakushu Jiten MEISHI hen (A Learner's Dictionary of Multi-sense Japanese Words: Nouns)*, Tokio: ALC.
- Beretta, Alan, Fiorentino, Robert y Poeppel, David (2005): "The effects of homonymy and polysemy on lexical access: an MEG study", *Cognitive Brain Research*, 24, pp. 57-65.
- Escandell Vidal, María Victoria (2008): *Apuntes de semántica léxica*, Madrid: UNED.
- Falkum, Ingrid Lossius y Vicente, Agustín (2015): "Polysemy: Current perspectives and approaches", *Lingua*, 157, pp. 1-16.
- Foraker, Stephani y Murphy, Gregory L. (2012): "Polysemy in sentence comprehension: Effects of meaning dominance", *Journal of Memory and Language*, 67, pp. 407-425.
- Forster, Kenneth I. y Forster, Jonathan C. (2003): "DMDX: A windows display program with millisecond accuracy", *Behavior Research Methods, Instruments, & Computers*, 35, pp. 116-124.
- Galindo Merino, María del Mar (2012): *La lengua materna en el aula de ELE*, Alicante: Biblioteca Virtual Miguel Cervantes.
- Gutiérrez Ordoñez, Salvador (1989): *Introducción a la semántica funcional*, Madrid: Síntesis.
- Hall, Christopher J. (1992): *Making the right connections: Vocabulary learning and the mental lexicon*. Universidad de las Américas-Puebla, pp. 1-68. (ERIC Document Reproduction Service No. ED 363 128).
- Higuera, Marta (1996): "Aprender y enseñar léxico", Lourdes Miquel y Neus Sans (coords.), *Didáctica del español como lengua extranjera 3*, Madrid: Colección Expolingua, Fundación Actilibre, pp. 7-18.
- Hino, Yasushi y Lupker, Stephen J. (1996): "Effects of polysemy in lexical decision and naming: an alternative to lexical access accounts", *Journal of Experimental Psychology: Human Perception and Performance*, 22, pp. 1331-1356.
- Hino, Yasushi, Lupker, Stephen J. y Pexman, Penny (2002): "Ambiguity and synonymy effects in lexical decision, naming and semantic categorization tasks: Interactions between orthography, phonology and semantics", *Journal of Experimental Psychology: Learning Memory and Cognition*, 28, pp. 686-713.
- Horno Chéliz, María del Carmen y Sarasa Cabezuelo, Antonio (2019): "Using technology for second-language vocabulary learning", María Luisa Cairó-Pastor (ed.): *Teaching language and literature in virtual environments*, Singapur: Springer, pp. 3-20.
- Imai, Shingo (2012): "Development of a learner's dictionary of polysemous Japanese words and some proposals for learner's lexicography", *Acta Lingüística Asiática*, 2(3), pp. 63-75.
- Klepousniotou, Ekaterini y Baum, Shari R. (2007): "Disambiguating the ambiguity advantage effect in word recognition: An advantage for polysemous but not homonymous words", *Journal of Neurolinguistics*, 20, pp. 1-24.
- Lin, Chien-Jer y Ahrens, Kathleen (2010): "Ambiguity advantage revisited: Two meanings are better than one when accessing Chinese nouns", *Journal of Psycholinguistics Research*, 39, pp. 1-19.
- López Cortés, Natalia (2017): *Monosemia, homonimia y polisemia: datos experimentales sobre el comportamiento de la ambigüedad léxica en contexto (Trabajo de Fin de Máster)*. Universidad de Zaragoza. Disponible en <<https://zagan.unizar.es/record/64652?ln=es>>.



Mills, Michelle L. y Button, Scott B. (1989): "The effect on lexical decision time: Now you see it, now you don't", *Memory and Cognition*, 17(2), pp. 141-147.

Pustejovski, James (1995): *The Generative Lexicon*, Cambridge: MIT Press.

Real Academia Española (2001): *Diccionario de la lengua española* (22.^a ed.). Consultado en <<http://www.rae.es/rae.html>>.

Rodd, Jennifer, Gaskell, Gareth y Marslen-Wilson, William (2002): "Making sense of semantic ambiguity semantic competition in lexical access", *Journal of Memory and Language*, 46, pp. 245-266.

Ullmann, Stephen (1986). *Semántica: introducción a la ciencia del significado*, Madrid: Aguilar.